

SUEÑO

Por Jesfran.

SUEÑO

Me despierto sobresaltada, asustada entre pisadas de hojarasca seca, que al ruido del estrujar de mis pisadas, me llevan a sentir el pánico culpable de mi despertar...

Me levanto, preparo un café, y mi sueño me hace pensar que soñar, es vivir sin cansarte, sin esfuerzo, sin plan alguno...sueñas y vives lo que te regala, estar entre sábanas y dejar que tu cerebro, te lleve a donde quiera, sin voluntad, sin control, sin saber, cuando despiertas, porque he estado inmersa en un indescriptible pánico...

He tomado dos sorbos de café, y sin más, empiezo a desear soñar en vez de vivir despierta, y eso me preocupa...

Ya no se oyen los crujidos de las invernales hojas de viejos plataneros, que rugían como leones, debajo de mis pies descalzos, heridos y maltratados por las espadañas, que se clavaban, como afilados cuchillos en la punta de los dedos...

Me levanto apurando el último trago del café, y empiezo a caminar aturdida, como si mi sueño, quisiera contarme algún secreto, en voz baja, muy baja, tan baja como cuando alguien se acerca a ti y te dice, te quiero.

Necesitaba escuchar ese "te quiero" de alguien, de cualquiera, de ti...pero ahí, no había nadie.

Me miré en el espejo que preside mi dormitorio...y mirándome, como si no me conociera, dije muy bajito..."te quiero"

Solo recuerdo, que de mi cara, saltaron unas lágrimas que se divertían, bajando por mis mejillas como si fuera un tobogán...

Las enjuagué, y en ese momento, desperté de mi primer sueño, del segundo, de tantos sueños que solo son eso.

El reflejo del sol, entraba tímidamente al salón, a través de un cristal, que también lloraba...

Y me hice un segundo café, con más conciencia que consciencia, y por fin... mi boca, esbozó una sonrisa...

Era mi "etrusca" sonrisa.

Salí de casa, sin saber muy bien donde quería ir...

El ruido de los zapatos, al caminar, me produjeron una sensación de miedo, que obligaron a darle velocidad a mis pasos, y así, me entremezclé con todo tipo de gente, que como yo, caminaban con sus pensamientos, con sus inquietudes, con sus sueños...

Era una hoja más, entre la hojarasca...

Ahora y todavía, me siento conmigo misma, para ser bosque, para ser agua, para ser pasto de llamas...

Y sigo caminando en mi bosque etéreo, entre marrones troncos, entre azulados colores que se translucen entre las ramas de los árboles...

Y somos agua, y somos tierra, y somos fuego...

Y yo sigo esperando, que despacito, me digan un te quiero.